



Fácil, muy fácil sería para nosotros recurrir a unas cuantas frases en uso y de alambicados conceptos, y aderezar con ellas este nuestro homenaje a España, al celebrar la colonia española de Manila, el 25 de este mes, la fiesta de su Santo Patrono.

Pero no haríamos con ello más que repetir otra vez lo que ya se ha dicho en diversas formas, sin dar quizá la medida justa y cabal de nuestras ideas y pensamientos, tan en íntima e invariable comunión con la noble Nación a quien, en todo momento, invocamos con el dulce y exclusivo apelativo de Madre.

Por esto, y porque para todo filipino bien nacido esa fecha, como cualquier otra en que se recuerde, exalte o reverencie el nombre de España, tiene y debe tener siempre una singular significación, EXCELSIOR, fiel a su abolengo, que ostenta como preciado blasón, rinde en este número extraordinario un fervido homenaje de cariño y adhesión a España, siempre grande e inmortal.

LA REDACCION